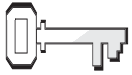


Perdida y encontrada



Referencias:

Mateo 18:12-14;
Lucas 15:3-7; *Palabras
de vida del gran Maestro*,
pp. 145-151.



Versículo para memorizar:

“Así también, el
Padre de ustedes
que está en el cielo
no quiere que se pierda
ninguno de estos pequeños”
(Mateo 18:14).



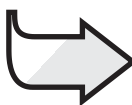
Objetivos:

Los alumnos...

Sabrán que Jesús
puede encontrarnos
en dondequiera
que estemos.

Sentirán que Jesús
los ama y que son
valiosos para él.

Responderán
permitiendo que Jesús
los salve del pecado.



Mensaje:

Cuando me alejo
de Jesús, él viene
a buscarme.

Tema del mes

El amor de Dios me encuentra dondequiera que esté.

Resumen de la lección

Jesús cuenta la parábola de un hombre que tenía cien ovejas y perdió una de ellas. El pastor deja las noventa y nueve en un lugar seguro y sale a buscar a su oveja perdida hasta que la encuentra. Cuando la halla, la lleva a casa. Entonces llama a sus amigos y vecinos para que se regocijen con él porque ha encontrado a su oveja perdida.

Esta lección es acerca de la gracia.

Muchas personas son como la oveja perdida. Saben que están perdidas, pero no pueden encontrar el camino de regreso a casa. Así como el pastor valora a cada oveja, Dios considera de gran valor a cada persona y hace cualquier cosa que sea necesaria para rescatar y traer de regreso al hogar a cualquiera que se pierda. El balido de la oveja no la puede salvar, sino la búsqueda del pastor. “La salvación no consiste en que el hombre busca a Dios, sino en que Dios busca al hombre” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 436).

Para el maestro

“Si pierde una de ellas’ [...]. Los pastores de Palestina solían conocer a cada oveja y las cuidaban una por una y no en conjunto; no sólo esto, sino que la pérdida de una sola oveja equivalía a una diferencia apreciable en sus ingresos. Es evidente que la oveja de la parábola se perdió debido a su propia ignorancia y necedad, y ya perdida era completamente impotente para regresar al redil. Se daba cuenta que estaba perdida, pero no sabía qué hacer. La oveja perdida representa al pecador individualmente y al mundo en general. Esta parábola enseña que Jesús habría muerto aun cuando hubiera existido tan sólo un pecador [...] así como murió por el único mundo que pecó” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 795).

Decoración del aula

Ver la lección nº 1.

Desarrollo del programa

	Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
	Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	Ninguno
1	Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>En busca de la oveja</i> B. <i>Conocen la voz del pastor</i>	Siluetas de ovejas (ver p. 119), canto escrito, Biblias Vendas para los ojos, Biblias
	Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno <i>Himnario adventista para jóvenes;</i> <i>Himnario adventista</i> , v. 2009 <i>Misión</i> para niños Recipiente sencillo con la figura de una oveja pegada Ninguno
2	Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Ayudante adulto vestido como en los tiempos bíblicos, cayado de pastor, sillas como cerco, escoba, banditas adhesivas Vasos de cartón, envoltura de plástico, ligas, marcadores, versículo para memorizar donde todos puedan verlo Biblias
3	Aplicando la lección	Hasta 15	<i>Canto "Su oveja soy"</i>	Palabras del canto donde todos puedan verlas, siluetas de ovejas (Actividad preliminar A), caja o sobre
4	Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>Títeres de oveja</i>	Media o calcetín negros o blancos, dos pompones negros, de 1 cm, u ojos móviles, dos piezas de fieltro blanco o negro, de 8 x 5 cm, que hagan juego con la media o calcetín, una pieza de fieltro rojo de 2,5 x 5 cm, pegamento, tijeras, marcador negro, lápiz, un puñado de bolitas de algodón

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

DESARROLLO DEL PROGRAMA

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué buenas cosas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Anímelos a contar alguna experiencia sobre el estudio de la lección de la semana pasada. Comience con la actividad preliminar que usted haya seleccionado.

1

Actividades preliminares

Elija la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. En busca de la oveja

Prepare con anticipación una silueta de oveja para cada alumno (ver p. 119). Antes de que lleguen sus alumnos, esconda cuidadosamente las siluetas de oveja por toda el aula. Pida a sus alumnos que encuentren una oveja y regresen a su asiento. Cante con los alumnos que están buscando hasta encontrar una oveja. (Recoja las siluetas para usarlas en la sección “Aplicando la lección”).

Se necesita:

- siluetas de oveja (ver p. 119)
- himnarios
- Biblias

Para reflexionar

Pregunte: **¿Sintieron en algún momento que querían darse por vencidos?** (Sí, no). **No es fácil encontrar a las ovejas perdidas. ¿Qué los mantuvo intentándolo?** (Mis amigos encontraron una, quería obedecer las instrucciones). **¿Y qué tal si la oveja perdida fuera de ustedes?** (Lo intentaría aun más). **En nuestra historia bíblica de hoy se habla de un pastor que buscó a una oveja que se había descarriado. Vamos a buscar y leer nuestro versículo para memorizar, en Mateo 18:14.** Buscarlo y leerlo juntos. **Nuestro versículo para memorizar dice que Dios hace lo mismo por nosotros. Nuestro mensaje de hoy es:**



CUANDO ME ALEJO DE JESÚS, ÉL VIENE A BUSCARME.

B. Conocen su voz

Forme dos equipos iguales. Pida a cada equipo que elija a un “llamador” de ovejas. Los demás miembros del equipo son “ovejas”. Los equipos deben inventarse un “llamado” de pastor y practicarlo. Entonces los “llamadores” de ovejas se colocan a un lado del aula. Los otros miembros del equipo forman una fila en el lado opuesto, con el primer miembro del equipo con los ojos vendados. Los miembros del equipo hacen girar sobre sí mismos al que tiene la venda en los ojos. Al decir “¡ahora!”, los “llamadores” de ovejas comienzan a llamarlas con el llamado acordado. Los miembros con los ojos vendados van hacia donde escuchan el llamado convenido. Al llegar adonde está el “llamador”, se quitan la venda, se la colocan al siguiente miembro de su equipo y lo hacen girar sobre sí mismo. Repita lo mismo hasta que todos hayan tenido un turno.

Se necesita:

- dos vendas para los ojos
- Biblias

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cuántos encontraron a su pastor?** Espere a que levanten la mano. **¿Por qué no fue tan fácil?** (No podíamos ver). **¿Podrían haber encontrado al pastor si no hubieran**

reconocido su llamado? (No; tal vez). **En nuestra historia bíblica de hoy se cuenta de una oveja que se fue lejos del pastor. Estaba perdida. Vamos a buscar y a leer Mateo 18:14, nuestro versículo para memorizar.** Léalo en voz alta. **Cuando cometemos errores, puede ser que nos sintamos perdidos. Recuerden que Jesús viene a buscarnos cuando nos alejamos de él. Nuestro mensaje nos recuerda que:**



CUANDO ME ALEJO DE JESÚS, ÉL VIENE A BUSCARME.

Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza



Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.



Cantos sugeridos

"Siento tu compañía" (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 270).

"Todos los niños necesitan un Salvador" (*Alabanzas infantiles*, n° 76).

"Jesús te ama" (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 148).

"Su oveja soy" (*Himnario adventista*, v. 2009, n° 428).



Misiones

Cuente una historia de *Misión* para niños.



Ofrenda

Diga a sus alumnos: **Cuando damos ofrendas misioneras, ayudamos a encontrar a personas que se han alejado de Jesús.**



Oración

Pida a aquellos alumnos a quienes les gustaría estar cerca de Jesús, como las ovejas dentro del redil, que vengan al frente y oren con usted. Pida a Jesús en forma específica que los guarde cerca de él para que estén seguros y que los busque si algún día se alejan de él.

Se necesita:

- Recipiente para ofrenda con una oveja de adorno

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

Lección bíblica

Experimentando la historia

Prepare un lugar cercado que represente el redil, usando algunas sillas. Coloque una escoba que atraviese la entrada, de manera que sus alumnos tengan que entrar “a gatas” dentro del redil. Diga a sus alumnos que imaginen que son ovejas. Durante la historia, el pastor los va a llamar al redil. Al entrar, el pastor debe actuar como si las ovejas tuvieran heridas y debe colocarles banditas adhesivas. Pida a uno de sus alumnos que se esconda en otra parte del aula para representar a la oveja perdida. El pastor debe contar y actuar la siguiente historia:

Se necesita:

- ayudante adulto vestido como en los tiempos bíblicos
- cayado de pastor (vara grande)
- sillas para usar como cerco
- escoba
- banditas adhesivas

Era de tarde. La fresca brisa de la tarde nos refrescaba a mí y a mi rebaño. Briznas de malezas se pegaban a la lana de las cansadas ovejas y algunas de ellas tenían heridas y rasguños que debían ser curados. El sonido de sus pezuñas, raspando sobre las piedras, mezclado con el balido de las más pequeñas, era como música en mis oídos, música vespertina, música del regreso al hogar.

—Ven aquí —le rogaba a una inquieta oveja que trataba de alejarse del camino.

El redil ya estaba a la vista. *[El pastor señala hacia donde está el “redil”.]* Había hecho el redil de piedras amontonadas, cercadas de zarzales espinosos. Trataba de mantener alejados de mis ovejas a otros animales y a los ladrones.

[En este momento, los alumnos deben ponerse “en cuatro patas” imaginando que son ovejas.] Cuando llegamos a la puerta del redil, revisé cuidadosamente a cada oveja que iba entrando. *[Las ovejas (alumnos) entran “a gatas” una por una*

por debajo de la escoba atravesada a la entrada de la “puerta del redil”. El pastor las observa atentamente.] Les curé cualquier rasguño o herida que tuvieran. *[El pastor actúa como si les pusiera medicina en las heridas a algunas ovejas y les pone banditas adhesivas a algunas de ellas.]*

Les hablaba palabras tiernas que las consolaran. Deseaba tranquilizarlas. Algunas de las más impacientes chocaban unas con otras, ansiosas de llegar rápidamente adonde iban a descansar. Sabía bien cómo se sentían porque yo también estaba cansado y hambriento. Yo también me alegraba de regresar a mi casa.

Pero, como siempre, tenía que contar mis ovejas antes de dejarlas en el redil.

“Noventa y cuatro, noventa y cinco, noventa y seis”, conté en voz alta. *[El pastor cuenta las ovejas que entran en el redil.]* “Noventa y siete, noventa y ocho, noventa y nueve. ¿Noventa y nueve? ¿Cómo noventa y nueve?” Debía tener cien ovejas. Entonces pensé: “*Estoy tan casado que seguramente no he contado bien*”. Nuevamente y muy despacio, las volví a contar. *[El pastor cuenta nuevamente las ovejas y una expresión de desagrado cruza por su rostro.]* ... “Noventa y siete, noventa y ocho, noventa y nueve”. Estaba seguro de haber contado cada ovejita, cada carnero y cada cordero. Entonces me di cuenta de que faltaba aquella pequeña ovejita que había llamado para que regresara al redil. Se había alejado de mí. ¡Pero ahora podía estar en cualquier parte!

Rápidamente aseguré la puerta del redil. *[El pastor actúa como si estuviera cerrando bien la puerta del redil.]* No me gustaban aquellas oscuras y amenazantes nubes. Estaba seguro de que se acercaba una gran tormenta. Al avanzar en busca de mi oveja perdida, ya no tuve hambre ni me sentí cansado. ¡Tenía que encontrarla! La pobrecita estaría tan asustada de estar solita en medio de la tormenta.

Regresé por el camino por el que había venido con mis ovejas, llamándola a cada pocos pasos. *[El pastor se hace “bocina” con las manos y*

llama a la oveja perdida, caminando por todo el aula y tratando de escuchar el balido de su "oveja". Tenía que escuchar con cuidado para poder oír el balido de la oveja entre aquel viento que soplaban tan fuerte. La llamé y la llamé. Me sentía cada vez más preocupado.

Una lluvia punzante comenzó a hacer muy resbaloso el camino pedregoso. El viento soplaban con furia. ¿Cómo había podido alejarse tanto aquella pequeña oveja en tan poco tiempo?

De pronto creí haber escuchado algo. ¡Sí! Era un balido muy débil que oía a mi derecha.

Allí estaba la ovejita. *[El pastor se sonríe.]* Estaba trabada entre un montón de piedras, enredada entre espinos y sangrando. *[El pastor va y se coloca junto a su oveja perdida que estaba escondida en el aula.]*

—Tranquila, vas a estar bien muy pronto
—le dije una y otra vez a la asustada ovejita para calmarla.

Traté de desenredarla con cuidado de entre las ramas espinosas. Luego la tomé en mis brazos y nos fuimos de regreso al aprisco. *[El pastor lleva a la ovejita al redil. La "ovejita" entra a donde están las demás "ovejas".]* ¡Estaba muy contento de haber encontrado a la pequeña oveja que se había alejado de mí!

Al entrar en mi casa, le dije muy emocionado a mi familia:

—¡Llaman a los vecinos! ¡Encontré a mi oveja perdida!

Estaba tan feliz de tener nuevamente a mi oveja en el redil, que quería compartir las buenas nuevas con mi familia y amigos.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Dónde está ahora el redil?** (Es la iglesia de Jesús). **¿Cuándo nos sentimos perdidos, ¿qué recordaremos? Contestemos con nuestro mensaje:**



**CUANDO ME ALEJO DE JESÚS,
ÉL VIENE A BUSCARME.**

Versículo para memorizar

Repitan juntos el versículo para memorizar, tratando de ponerle un ritmo; como por ejemplo, acentuando las sílabas que aparecen en **negrita**. "Así **también**, el Padre de **ustedes** que está en el **cielo** no quiere que se **pierda** ninguno de estos **pequeños**" (Mateo **18:14**).

Dé a cada alumno un vaso de cartón y marcadores. Pídeles que decoren el vaso dibujando ovejas, corazones, etc. Luego ayude a cada alumno a cubrir su vaso con un cuadrado de plástico, ajustándolo con una liga. Estire el plástico hasta que esté lo suficientemente estirado como para sonar como un tambor cuando se le dan toques con los dedos.

Pida a sus alumnos que repitan nuevamente el versículo para memorizar, marcando, con el dedo sobre el tambor, el ritmo que han practicado. Repita la actividad hasta que todos sus alumnos sepan bien el versículo.

Se necesita:

- vasos de papel
- envoltura de plástico
- ligas o bandas elásticas
- marcadores
- versículo para memorizar donde todos puedan verlo

Adaptado de, Susan Lingo, *Written on our hearts* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1995), p. 76.

Estudio de la Biblia

Pida a sus alumnos que abran su Biblia en Lucas 15. Elija a algunos alumnos para que lean los versículos 3 al 7.

Pida entonces a la clase que encuentren en su Biblia la respuesta a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuánto tiempo estuvo dispuesto el pastor a seguir buscando su oveja perdida? (vers. 4)
2. ¿Qué hizo el pastor cuando encontró a su oveja? (vers. 5)
3. ¿A quién avisó? (vers. 6)
4. ¿En dónde hay regocijo cuando un pecador se arrepiente? (vers. 7)
5. ¿A quién representa el pastor de la historia?

Se necesita:

- Biblias

Para reflexionar

Pregunte: **¿Quién es nuestro pastor?** (Jesús). **¿Qué han aprendido de esta historia?** (Que Jesús es como un pastor, que hará cualquier cosa que sea necesaria para encontrar a una persona perdida. Nunca se va a dar por

vencido). **¿Qué van a recordar si en algún momento se sienten sin esperanza? Vamos a contestar con nuestro mensaje de hoy:**



**CUANDO ME ALEJO DE JESÚS,
ÉL VIENE A BUSCARMÉ.**

3

Aplicando la lección

Canto “Su oveja soy”

Dé a cada alumno las siluetas de oveja usadas en la actividad preliminar A. Pida a sus alumnos que anoten su nombre en un lado de la silueta de oveja. Pídales que entonen el canto “Su oveja soy” (*Himnario adventista*, v. 2009, n° 428) con la siguiente letra:

Se necesita:

- palabras del canto escritas donde todos puedan verlas
- siluetas usadas en la actividad preliminar A
- caja o sobre

*Quando estuve perdido,
él me vino a buscar.
En tiernos brazos me llevó Jesús.
Todos somos ovejas de su tierno redil,
su oveja soy.
Aguas hay, protección,
cuando estoy con el Señor Jesús.
Soledad, aflicción,
ya no temo con Jesús.*

Pida a sus alumnos que anoten en la otra cara de la silueta de oveja el nombre de alguien que podría estar muy lejos de Jesús. Pídales que traigan al frente las siluetas de ovejas y las coloquen en una caja o sobre que

usted sostendrá en su mano para representar un redil. Mientras sus alumnos avanzan hacia el frente trayendo su silueta de oveja, canten la siguiente canción usando la misma melodía anterior:

*Si estoy yo perdido, él me encontrará.
Con tiernos brazos él me rodeará.
Todos somos ovejas de su tierno redil,
me ama Jesús.
Aguas hay, protección, cuando estoy
con el Señor Jesús.
Soledad, aflicción, ya no temo con Jesús.*

Para reflexionar

Diga: **Una oveja perdida sabe que está perdida. ¿Cómo se sentirían si fueran una oveja perdida?** (Asustado, con deseos de llegar a mi casa, etc.). **¿Cómo se sentirían al ver que el pastor llegaba para rescatarlos?** (Aliviado, lleno de esperanza, agradecido). **Ustedes son muy valiosos o valiosas para Jesús, su Buen Pastor. Si alguna vez se sienten perdidos en la vida, recuerden siempre:**



**CUANDO ME ALEJO DE JESÚS,
ÉL VIENE A BUSCARMÉ.**

Compartiendo la lección

Títeres de oveja

Dé a cada alumno los materiales señalados. Muestre a sus alumnos cómo introducir la mano dentro de la media o calcetín y cómo sostener parte de la media o calcetín entre el dedo pulgar y el resto de los dedos para hacer con ello un títere de mano.

Pida a sus alumnos que marquen con el lápiz el lugar donde piensan que deben ir los ojos y que peguen en ese lugar los pompones, u ojos de plástico movibles.

Luego muéstrole a sus alumnos cómo redondear las piezas de fieltro de manera que uno de los extremos de cada pieza esté redondeado.

Pida a sus alumnos que tomen las piezas de fieltro del color de su media o calcetín y que doblen un poco los extremos no redondeados y los peguen en el lugar donde deben ir las orejas. Pídales entonces que peguen el pedacito de fieltro rojo, dentro de la “boca” de la oveja, para formar la lengua.

Dele a cada alumno un puñado de bolitas de algodón (por lo menos diez) y pídales que

Se necesita para cada alumno:

- media o calcetín blanco o negro
- dos pompones negros de 1 cm
- dos piezas de fieltro negro o blanco, de 8 x 5 cm, que vayan bien con la media o calcetín
- una pieza de fieltro rojo de 2,5 x 2 cm.
- pegamento
- tijeras
- marcador negro
- lápiz
- bolitas de algodón

las peguen sobre la cabeza de su títere de oveja. Pueden pintar de negro los algodones antes de pegarlos, si están haciendo una oveja de ese color.

(Adaptado de *Bible Story Craft & Projects Children Love* [Loveland, Colorado: Group Publishing Co., 1995], p. 97).

Idea alternativa: Pida a sus alumnos que usen un marcador negro (sobre media o calcetín blancos, para pintarle ojos, orejas, nariz y boca, antes de pegarle las bolitas de algodón.

Para reflexionar

Diga: **Esta semana, usen sus títeres de oveja para contarle la historia que hemos estudiado a alguien que no haya venido a la Escuela Sabática. ¿A quién se la van a contar?** (Los alumnos mencionan nombres). **¿Qué más les van a decir?** (Que Jesús los ama mucho y que va a seguir buscándolos). **Cuenten el mensaje de hoy cuando relaten la historia usando sus títeres de oveja.**

Vamos a decir una vez más nuestro mensaje de hoy:



CUANDO ME ALEJO DE JESÚS, ÉL VIENE A BUSCARME.

Clausura

Dé gracias a Dios en oración por rescatarnos al estar perdidos en el pecado.

Recuerde a sus alumnos que deben estudiar diariamente su Guía de Estudio de la Biblia y llevar a cabo las actividades de cada día.

